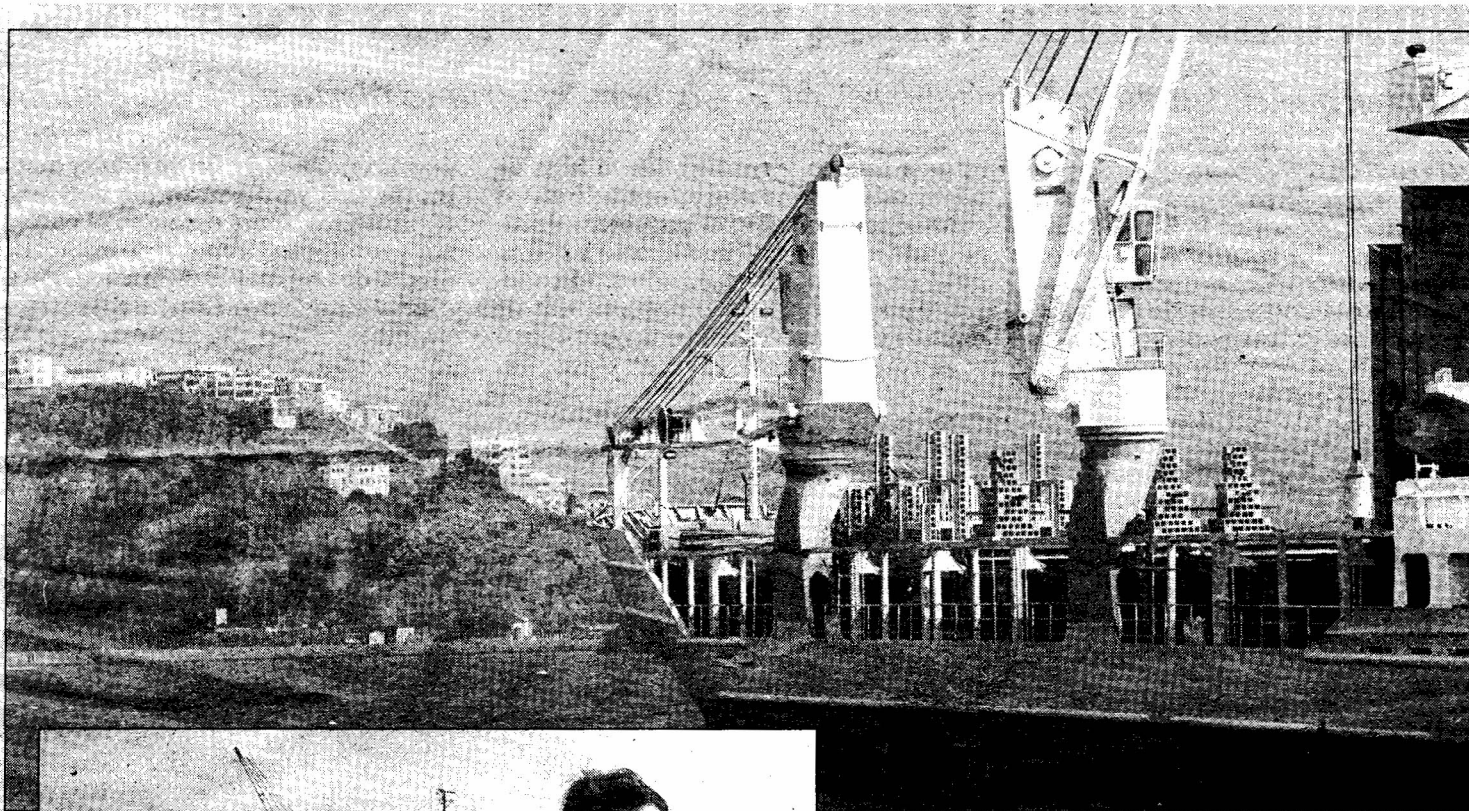


Fondeo de arrecifes en el litoral de Salobreña



ALFREDO AGUILAR

Arriba, las grúas de descarga del barco 'Afrostar' realizan maniobras para depositar en el fondo del mar los arrecifes artificiales, presentes en su bodega y cubierta. Al fondo se ve el municipio de Salobreña. Debajo, el alcalde Manuel Pérez Cobos, a bordo del barco 'Manuel Damián', explica en qué consiste el proyecto de regeneración del litoral salobreñero; el barco que distribuye los arrecifes artificiales, a su espalda.



Nidos de vida

El proyecto persigue regenerar las especies de peces y de flora esquilmadas en el litoral salobreño

S IEMBRA y recogerás. Este axioma, hasta ahora, se ha vinculado siempre a la agricultura, pero desde ayer se extiende a la actividad pesquera. Más allá de piscifactorías limitadas, Salobreña está poniendo las bases de su caladero del mañana. Con el fondeo de arrecifes artificiales frente a su litoral persigue que durante los próximos cinco años se asienten en ellos comunidades biológicas que sostengan una pesquería estable y regeneren en su extensión máxima la costa salobreña. El barco *Afrostar* lleva varios días depositando, gracias a un sistema GPS y a dos grúas de peso, cada módulo alveolar en su sitio oportuno en el fondo del mar, un mar que ayer hizo un guiño a quienes a bordo del *Manuel Damián* se acercaron, en plan excursión, a comprobar cómo se apuesta por generar vida bajo el agua.

El alcalde de Salobreña, Manuel Pérez Cobo, no escondía su satisfacción por asistir a un hecho que calificó de «trascendental» para el futuro de Salobreña y «de toda la Costa Tropical porque con la regeneración del litoral damos un motivo más para que el turista se decante por nuestras costas». Uno de los excursionistas de excepción ayer, fue el consejero de Pesca,

Paulino Plata, quien destacó de la iniciativa de Salobreña que éste es el primer ayuntamiento andaluz que se implica en un proyecto de fondeo de arrecifes artificiales en sus costas. Ambos se congratularon de la idea y pusieron el acento en la conveniencia de que actuaciones similares proliferen para evitar que se esquilmén los litorales.

Unos arrecifes considerados de protección salvaguardan el nido, su disposición en forma de barrera impedirá que los barcos de arrastre puedan acceder con sus redes hasta los bancos de peces que aniden en los refugios de los módulos alveolares de producción. Al proyecto se le concede una vida de unos cinco años, en breve se constituirá una comisión de investigación y seguimiento —con representantes de la consejería de Pesca, de la Universidad, de la Cofradía de Pescadores, entre otros colectivos—, para ir valorando la incidencia real.

Además de la contribución a la reproducción de peces y crustáceos, los arrecifes propiciarán la presencia de fanerógamas, y por extensión la playa de Salobreña tendrá una mayor calidad, que encontrará especial repercusión, así lo apuntó su alcalde, en la práctica de actividades deportivas y en la atracción hacia el pueblo de más turistas. El coste de 30

DETALLES Y DATOS

Los arrecifes se distribuyen en polígonos de instalación entre los 15 y los 35 metros de profundidad.

Los 41 módulos de producción son estructuras de 11 toneladas con un gran desarrollo de superficie para facilitar la fijación de organismos marinos.

Los 57 módulos arrecifales de protección se distribuyen formando tres barreras para prevenir el empleo de artes no selectivas de pesca y no permitidas en la zona.

Como un campo de fútbol, a esa superficie equivaldría el sustrato rocoso artificial que se genera. Unos 7.500 metros cuadrados.

millones de pesetas se considera bien invertido. Ahora sólo queda que los huecos de los arrecifes sean los mejores nidos para los peces, y el proyecto de los resultados anunciados.

JOSE LUIS ADAN • SALOBREÑA